



***El transporte público en Zaragoza.
Desde 1885 hasta la actualidad***

Autores: Vicente Pinilla, Luis Germán y Agustín Sancho
Editorial: Pressas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2018
ISBN: 978-84-1735-895-2
Páginas: 264

El estudio del establecimiento y evolución de las redes de transporte público resulta fundamental para comprender la transformación y crecimiento de las ciudades contemporáneas, así como su relación con el asentamiento, distribución y movilidad de sus habitantes. La historia de los tranvías, y en menor medida de otros medios de locomoción para la movilidad urbana e interurbana, como ómnibus, taxis, autobuses, trolebuses, etc., ha merecido una gran atención por parte de la historiografía española. En el caso concreto del tranvía, son

numerosas las ciudades, entre ellas Madrid, Barcelona, Granada, La Coruña, Santander, Valencia, etc., que cuentan con notables estudios sobre su implantación y desarrollo, y sobre su impacto sobre el espacio urbano, aunque la perspectiva económica y empresarial haya sido la dominante en gran parte de estos trabajos.

La obra de Vicente Pinilla, Luis Germán y Agustín Sancho es, en este sentido, una destacada contribución a este campo, y si bien la historia de los tranvías zaragozanos contaba con algunos trabajos previos, como los de Javier Peña y José María Valero, este libro es mucho más ambicioso, pues su objetivo principal es mostrar la estrecha relación entre el crecimiento y transformación de la ciudad y la evolución de su red de transportes a lo largo de 130 años. Hay que precisar a este respecto que, aunque el título del trabajo se refiere al transporte público en la capital del Ebro, el tranvía es el gran protagonista del mismo, lo que no deja de ser pertinente, pues como muestran los autores ha sido el vehículo que ha monopolizado y determinado la movilidad en la ciudad durante gran parte del periodo examinado, desde su puesta en funcionamiento en 1885 hasta el momento presente, tras su restablecimiento en 2011. Incluso el análisis de la introducción del motor de explosión en el transporte público de la ciudad -con el establecimiento de las líneas de autobuses, pues el sector del taxi no se incluye-, se realiza desde la perspectiva de la competencia con la red tranviaria.

Igualmente, Zaragoza muestra algunas especificidades con relación al

transporte tranviario que la convierten en un caso especialmente interesante para su estudio dentro de las ciudades españolas en las que se empleó este vehículo. No solo fue una de las primeras localidades que trató de implantarlo, formulándose el primer proyecto en 1871, año en el que se inauguró en Madrid la primera línea de tranvía urbano en España, sino también la última en suprimirlos, en 1976, siendo la única ciudad española con tranvías a mediados de los setenta. Fue también un caso peculiar por cuanto siguió expandiendo su red de tranvías y modernizándola en los años cuarenta y cincuenta, cuando ya estaban siendo reemplazados por los autobuses en todo el país, al asumirse mayoritariamente que eran un vehículo más moderno y flexible, que se adecuaba mejor a las nuevas necesidades circulatorias de las ciudades. Finalmente, Zaragoza ha destacado también en su recuperación del tranvía moderno como medio para transformar la movilidad en la ciudad del siglo XXI, mediante la introducción de transportes urbanos sostenibles.

De la importancia del tranvía en la ciudad dan también cuenta los datos ofrecidos por los autores a lo largo de todo el trabajo, y de los que pueden destacarse, por ejemplo, el que, a mediados de la primera década del siglo XX, a Zaragoza le correspondiera el 20% del total de los viajeros que utilizan este vehículo en España. También el que poco antes de su desaparición, en pleno auge de los autobuses y del turismo particular, aun monopolizara el 20% de los viajeros del transporte público, a los que habría que sumar el 10% de los que utilizaban los trolebuses, suprimidos en 1975.

El libro se presenta dividido en cuatro grandes bloques cronológicos (último tercio del s. XIX, primero del s. XX, franquismo y periodo democrático), que a su vez se subdividen temáticamente. Se desarrollan en cada una de las etapas estudiadas los planes urbanísticos y el crecimiento espacial y demográfico de la ciudad, la evolución de la oferta de transporte público y del negocio del sector, a través de un prolijo análisis de las empresas Los Tranvías de Zaragoza y Transportes Urbanos de Zaragoza, S.A., las dos entidades que se han encargado de proporcionarlo a lo largo del más de un siglo que cubre el libro, y finalmente, las relaciones laborales en ambas entidades y las transformaciones en el mundo del trabajo ligadas a las nuevas tecnologías del transporte. Con objeto de enmarcar y contextualizar el caso zaragozano, cada uno de los cuatro grandes apartados señalados va precedido por una introducción en la que se sintetizan los grandes cambios y tendencias en los sistemas de transporte público, y en la movilidad urbana y residencial ocurridos a nivel mundial a lo largo de cada periodo de referencia, aunque con particular atención a las ciudades europeas y americanas.

Si bien la organización del libro es acertada y congruente, y permite a los lectores decidir entre una lectura lineal o de selección por bloques temáticos, hubiera sido quizá interesante unificar los apartados dedicados al crecimiento de la ciudad con los que desmenuzan la evolución de la red de transporte - particularmente la red de tranvías- para mostrar de forma más clara su impacto sobre la transformación urbana y sobre

los cambios en las pautas de asentamiento de la población. También hubiera sido interesante incluir la perspectiva de los usuarios del servicio (quejas y demandas sobre el mismo, accidentes...), aunque el hecho de que este elemento no sea tratado suficientemente en el libro no desmerece en absoluto su calidad.

Sin duda uno de los puntos fuertes del trabajo es la elección del largo plazo para estudiar los cambios en la oferta de transporte público en Zaragoza. Gracias a ello, pueden los autores trazar con gran claridad no solo los grandes cambios de modelo en los sistemas de transporte y movilidad urbanos, sino también mostrar que las tendencias que se describen para cada periodo analizado coinciden en gran medida - salvando los distintos ritmos cronológicos- con lo ya descrito para otras grandes urbes occidentales (el aumento exponencial de la movilidad que supuso la electrificación de los tranvías a finales del siglo XIX y su impacto en el crecimiento de los extrarradios, la motorización de las ciudades tras la Segunda Guerra Mundial que impulsó la suburbanización, etc.)

Solo una pequeña crítica podemos hacerle a este estupendo trabajo, y es el hecho de que las magníficas fotografías que se han seleccionado para ilustrar cada bloque del libro no contengan referencias cronológicas precisas - como sí se hace en el caso de los planos de la ciudad que se incluyen como anexo a la obra-, lo que las deja un tanto descontextualizadas para los lectores.

Por lo demás, *El transporte público en Zaragoza* no es solo una obra de referencia para los investigadores que trabajan en los campos de la historia urbana, la historia de los transportes o la historia empresarial en España, es también una aportación al debate público actual sobre la transformación de la movilidad urbana, debate que preocupa a la sociedad en su conjunto, cada vez más sensibilizada sobre los problemas de ruido y polución en las ciudades que impactan en la calidad de vida de sus habitantes, por lo que el libro puede tener interés para el público en general.

Nuria Rodríguez Martín
Universidad Complutense de Madrid